

El tren de alta velocidad es un reto ambiental para diferentes tipos de empresas y profesiones

Optimizar el transporte es un reto determinante para un desarrollo económico sin los grandes costes ambientales del modelo actual. Uno de los tipos de transporte que genera mayor polémica ambiental en España concierne al agua y a los planteamientos de su uso en términos de 'agua virtual'. Otros tipos de transporte generan problemas ambientales y soluciones de diferente índole. En las ciudades debe fluir un tráfico comunitario a base de vehículos eficientes en la relación 'número de pasajeros/coste energético x emisión x densidad de tráfico'.

La alta velocidad terrestre representa un avance importante. Su coste ambiental (socio-ecológico) puede ser localmente importante, pero puede paliarse significativamente. En términos ambientales es un problema de planificación del espacio y de ordenación de las estructuras territoriales ya existentes. Un tren de alta velocidad (AVE) no es sólo una empresa de ingeniería en su concepción, elaboración, mantenimiento y uso. Su desarrollo y el de los servicios que arrastra son un reto ambiental para diferentes tipos de empresas y profesiones que disponen ya de los conocimientos necesarios. Esto es aplicable a los puertos y a la ordenación de las rutas aéreas y marítimas.

La circulación de fluidos en estos medios y sus consecuencias ambientales se conoce hoy mucho mejor que hace pocos años.



Un tren de alta velocidad (AVE) no es sólo una empresa de ingeniería en su concepción, elaboración, mantenimiento y uso. Foto de un tren AVE

Con la aplicación de las nuevas tecnologías se podrá sacar mayor provecho al conocimiento del sistema ambiental

falta sacar provecho de ella. Mucho más aún en el terreno ambiental. Este provecho lo facilita la aplicación de las nuevas tecnologías tanto en el sistema humano, hasta ahora receptor único de la aplicación de la ciencia, como en el sistema ambiental sensu stricto.

Hay una serie de retos ambientales. Su análisis proporciona vías para la actividad empresarial y profesional.

La gestión del medio ambiente, nuevo yacimiento de empleo

En 1983 la Administración española solicitó a un equipo de ecólogos de las Universidades Complutense de Madrid y de La Laguna el diseño de un sistema de información sobre el medio ambiente en España.

Se elaboraba entonces una incipiente Ley General del Medio Ambiente y se necesitaba contar con una base de conocimiento para establecer una política eficaz de gestión del ambiente.

El sistema diseñado no constituía una compilación de

bases de datos ambientales. Una empresa imposible de acometer entonces y aún muy difícil en la actualidad, dada la infinidad de temas, parámetros y variables implicados en la amplísima temática medioambiental. En lugar de esto, partía de la formalización de 'problemas ambientales'.

Tal formalización ponía de relieve los datos que aportarían información significativa para conocer el estado, evolución y posibilidades de solución de los problemas.

El problema ambiental se consideró como "una circunstancia que refleja la degradación del medio, que es eviden-

te para una amplia gama de observadores y que, en consecuencia, requiere la actuación de la Administración". Ésta debería intervenir para su solución, según el caso, tanto a escala global, como estatal, regional o local.

Se percibían como problemas ambientales circunstan-

Los procesos de trabajo basados en las nuevas tecnologías constituyen un importante mercado laboral para todo lo referente al medio ambiente. Foto: Tratamiento digital de una imagen de la Tierra vía satélite.

